

08/07/2009

Populismo Educacional: Educación 2020

Gregory Elacqua

La Segunda, miércoles 8 de julio de 2009.

Educación 2020 ha obtenido mucha publicidad, y ha movilizó gente, por su estilo frontal de criticar la situación actual de la educación chilena. Utilizando frases como "esta situación no da para más", "la emergencia educacional", y un spot publicitario que, afortunadamente fue censurado la semana pasada, da a entender que los alumnos de la educación chilena van caminando hacia la horca a través de un sistema educacional en crisis.

Su diagnóstico, sin embargo, descontextualiza la situación de la educación chilena actual y desconoce los significativos avances logrados en los últimos 20 años. No obtener actualmente los resultados educacionales que quisiéramos no implica necesariamente que las cosas se estén haciendo mal o que estemos en una crisis.

La experiencia internacional muestra que la secuencia de reformas de los países exitosos tiene tres componentes: i) modernizar los insumos y procesos de las escuelas; ii) perfeccionar el diseño institucional del sistema; e iii) incrementar las capacidades de los profesores y directivos. Chile ha tomado este rumbo en sus reformas educacionales desde el 90 hasta hoy, mostrando avances significativos en modernización y cobertura. La LGE y la Ley de Aseguramiento de Calidad van en el camino correcto en el perfeccionamiento del diseño institucional del sistema. La Evaluación Docente, acreditación de carreras de pedagogía y, eventualmente la prueba INICIA, forman parte del proceso de fortalecimiento de capacidades del magisterio.

El foco de la política educacional de los 90s fue incrementar la inversión en modernizar el sistema escolar, masificando la educación en todos los niveles, mejorando la calidad de edificios y bibliotecas escolares, aumentando la cobertura de Internet (66% de los alumnos en escuelas municipales accede a Internet en la escuela), proveyendo textos escolares gratuitos, mejorando y aumentando la alimentación en los colegios, aumentando el número de colegios que tienen jornada escolar completa (en más de 75%) e incrementando los salarios de los profesores en un 156% real, lo que ha atraído mejores profesionales al magisterio (postulaciones a las escuelas de pedagogía aumentaron en 39% y los puntajes promedios de PAA incrementaron en 16%).

Adicionalmente, al evaluar nuestras políticas educacionales es fundamental considerar que las inversiones en educación relacionadas a jornada escolar completa, cobertura en Internet y alimentación escolar, entre otros, no tienen efectos directos de corto plazo en los resultados educacionales, pero son fundamentales para mejorar el nivel de desarrollo humano de nuestros alumnos más pobres.

Para contribuir efectivamente al desarrollo de nuestro sistema educacional, y generar las oportunidades que nuestros estudiantes de escasos recursos se merecen, es necesario partir de un diagnóstico adecuado. Las políticas públicas para solucionar una crisis no son las mismas que las necesarias para continuar un proceso incremental de reformas que, según los resultados obtenidos, va en la dirección correcta.

** Esta columna fue escrita en conjunto con Cristóbal Aninat.*

Fuente: <http://www.expansivaudp.cl/columnas/detalle.tpl?idcolumna=07092009092646>

09/07/2009

El “populismo” de Educación 2020

Mario Waissbluth

Señora directora:

En columna de ayer, los profesores Elacqua y Aninat califican nuestro diagnóstico educacional como “populista”. Aterra ver como recién ahora algunos miembros del “establishment” educativo se escandalizan con nuestras denuncias y no se han escandalizado, por años, de la realidad: más de 100.000 niños que egresan anualmente de básica sin entender lo que leen. Esto provoca un daño social y económico tan grande, que no consideramos exageradas nuestras denuncias. Si esto significa “populismo”, entonces somos populistas a mucha honra.

Sorprende que profesores tan acuciosos no hayan leído nuestra “Hoja de Ruta”, donde comenzamos por clarificar los avances que han existido en esta materia. Es cierto que el salario docente ha aumentado 156%, pero hay que mirar más atrás para darse cuenta que en el período anterior se había experimentado una caída similar. Cabe destacar que Chile es el único país, en nuestro admirado referente de la OECD, que disminuyó los recursos educativos como % del PIB entre el 2000 y el 2005. La misma OECD que ha señalado a Chile como uno de los países más segregados del mundo en esta materia.

¿Es razonable esperar otros 20 años para elevar otro 16% los 550 puntos promedio PSU con que postulan los futuros profesores? ¿Debemos esperar hasta el 2030 para que los buenos profesores ganen un sueldo consistente con la responsabilidad que les hemos encomendado?

Invitamos a leer en nuestra Hoja de Ruta (www.educacion2020.cl) el diagnóstico de la educación. Nuestras propuestas se construyen sobre ese diagnóstico, que contiene gran parte de las cifras mencionadas por dichos profesores. Asimismo, nos gustaría entender si acaso consideran nuestras propuestas tan “populistas” como el diagnóstico.

Por último, lamentamos que académicos de la prestigiosa Universidad Diego Portales celebren la censura de nuestro spot televisivo. En el Chile democrático de hoy, la censura no ha lugar.

Publicado en La Segunda